MSS 920(7)

1830 Derramen de sangre en el vientre

Observador D. Romualdo Gonzalez
Censor D. Sebastian Aro Fravero

27 de Mayo
3 de Junio

87-2-A = nº 9

887 y 888

BH MSS 920(7)

3 Jun. 30

Mayo 1830

87-4 A=n.º 9 N.º 887

Consulta remitida desde Becerril con fha del 18 de Mayo de 1830

Por

El Licenciado Dn Romualdo Gonzalez

BIBLIOTECA D. COLEGIO D. S. CARLOS

BIBLIOTECA R. COLEGIO S. CARLOS

Maria Santos: Temperamento sanguineo bilioso, de estado soltera, y de 38 a.s de edad. Hace veinte a.s q.e se vio por primera vez con la menstruacion, y al Mes á corta diferiencia se vio acometida de los sintomas sig.tes ligeros escalofrios, seguidos de calor con fiebre aguda, dedolacion general, con pesadez, tension, y dolor en la region lumbar, haciendose mas sensible en el hipogastrio, astriccion de vientre, orinas escasas, y encendidas: en este estado q.e le consideró de una fiebre inflamatoria ó angio=tenica; el Facultatibo de cabecera la ordenó una ó dos sangrias, enemas emolientes, y el uso de los atemperantes, á cuyos medios cedió su indisposicion hasta la Primabera subsig.te en q.e presentaba la Paciente una amenorrea do=

Crotica, segun los sintomas deq.e me ha hecho relacion: a saver: Defecto, e irregularidad en sus evacuaciones periodicas, una palidez caquectica q.e empañaba su rostro, depravacion del apetito, palpitaciones del corazon, suma pereza, lasitud, y tristeza; Total aversion al exercicio, ardor excesibo en el estomago, y vientre, anorexia, borborigmos; y alas veces tambien experimentaba, vertigos, obscurecim.to de la vista, he histerismo: En este estado la hicieron algunas sangrias, sé hizo igualmente uso de los sueros nitrados, enemas emolientes, y de pediluvios: Con este metodo seguido de alguna mistura anti=espasmodica encontraba alibio; Pero luego volbian a levantar la cabeza iguales sintomas, siguiendose a este

metodo antiflogistico el uso (para mi concepto todabia intempestivo) delos tonicos, ferruginosos, y fundentes, como bien luego lo hechó de ver la enferma, pues a este estado remplazó una peritonitis no muy intensa, pᵘ· a pesar de sufrir una molesta sensacion en todo el vientre acompañada de vomito, ala presencia de qualquier alimento qᵉ· ingeria en el estomago, astriccion de vientre &ᶜ no benia acompañada de aquellos vivisimos dolores qᵉ· son anexos a esta clase de inflamaciones, y demas sintomas espantosos; y asi es que a beneficio de 30 sanguijuelas aplicadas al hepigastrio e hipogastrio, y el plan antiflogistico pasivo qᵉ· otro Profesor la prescribio, encontro un

alibio extraordinario, pero no habiendo
cedido del todo la inflamacion fue pro=
gresivam.te recorriendo otros tejidos,
tomando cierto sello de cronicidad, y
afectando alas visceras, higado, vazo, y
glandulas mesentericas; bnesta si=
tuacion (triste ala verdad) la ordena=
ron nuevam.te los tónicos, aguas fer=
ruginosas, fundentes, diureticos alter
nando con los sueros con cremor, este
metodo se continuo por largo tiempo
a pesar de quejarse la Doliente de
ardor en el estomago, y vientre, y ser
sus deposicion.s muy semejantes a
las labaduras de carne, e impreg=
nadas de la felpa ó moco q.e reviste
interiormente los intestinos ó ya
mese su mucosa; se quejaba igual

mente de una ingrata sensacion en la region umbilical: A poco tpo ya advirtio la enferma la elevacion del vientre, pero bien pronto se constituyó en una verdadera ascitis. p.s la elevacion iba por momentos pronunciandose mas igualmte q.e la fluctuacion, y la disnea con los demas sintomas propios a esta clase de cayquesia o lesion orgá nicas: Se usaron a corta diferiencia los mismos medios, y por consejo de otro Profesor la abrieron una fuente en una pierna, presentandose esta luego con una herisipela flegmonosa.
Esta ha sido la marcha de la enfermedad en qüestion, hasta mediados del año de 1827 q.e me estableci en esta y fuy llamado p.a visitarla; los sintomas q.e le

presentaban fueron los de una verdadera Ascitis; pero atendiendo al excesibo ardor q.e sentia la enferma la prescrivi los sueros con cremor, y el oximiel escilitico de lo q.e hizo uso unos dias, sing.n advir=tiese mas alibio. q.e disminuirse los ard.s continue dandola los sueros con el jugo clarificado del taraxacon, y el jarabe de las cinco raices aperitivas, igualm.te la propuse la operacion de la para=centesis, pero este medio paliatibo la infundia un terror panico; en este es=tado varie poco del plan anteriorm.te prescripto, y la dispuse el cocim.to del ta=raxacon con la escila, los calomelanos, cicuta y goma tragacanto en pildoras, y las friccion.s de la sal de tartaro, y ag=ag.ardt.e alcanforado; Mas sofocando-

se la enferma con la prodigiosa ele=
vacion q. tomaba el vientre, se re=
solvio hra hacerse la operacion, y efec=
tivamente se hizo, y se la extrajo en lu=
gar de serosidad, cierta porcion de san
gre disuelta, y la enferma experimen
to algun descanso por entonces, p. la
sofocacion se desvanecio: No paso mu=
cho tpo sin verse con igual infiltra=
cion, quise reunir al mismo
medio, y se denego completamte.
En este estado la dispuse la tintura de
quina con la esila, sing. me prome
tiese otro resultado q. los de un diureti
co de los mas eficaces p. oraimaba pro=
digiosamte. Siguiendo en un todo la
conducta de los mejores Practicos la
dispuse las pildoras tonicas de Bacher, y

otros remedios q.e han corrido bajo el nombre especioso de especificos: mas ya cansado de ver el ningun adelanto me propuse imitar fielm.te aquella excelente maxima: _si juvare non pois, saltem ne nocear_, igualm.te en caso tan desesperado trage a la memoria aquel principio tan acertado, como cierto q.e en diferentes ocasiones oi a mi appreciable Catedratico el S.r D.n Antonio Hernandez Morejon tomado de Areteo q.e hablando de la hidropesias se explica con este lenguage: _Deorum potius, quam artis opus_ _lio_; mas sin embargo no he omitido medio en todo el transcurso de los tres a.s q.e esta a mi inspeccion q.e me haya parecido ventajoso, y a las ve-

ces tambien me hacia expectante
esperando a ver el lenguaje mudo,
pero muy significante dela Natu=
raleza. Sela ha hecho por segunda vez
la puncion, y sela ha extraido mas
de dos quartillas y media de sangre di=
suelta, parecida alas lavaduras de carne,
en la actualidad sigue en la misma dis=
posicion, por lo q.e apelo alos sabios prin
consejos de V.S. a fin de q.e me indiquen
de q.e medios me podré valer en estas
circunstancias, q.e le hacen mas llebadera
su penosisima situacion.

Reflexiones

Vista la suscinta exposicion en la pre=
sente Historia de todos los pormenores
relativos al curso de esta dolencia con

bastante fundam.^to puedo sospechar sean
el resultado, o consequencia en su origen
de una peritonitis q.^e tomando un
sello cronico fue recorriendo otros te=
gidos hasta por ultimo constituir
a la Paciente en una ascitis purulenta
como lo da de si esta relacion sin q.^e
las causas q.^e han dado margen a
este prototipo de males puedan
haber sido otra q.^e la falta y mu=
chas veces total supresion del
flujo menstruo.

Lic.^do Romualdo Gonzalez

COLEGIO D^E S^N CARLOS * BIBLIOTECA

Becerril y Mayo 18 1830.

d

87-4 A = nº 9

1830

Nº 888

Dictámen á la consulta leida en 27. de Mayo del referido año.

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE S. CARLOS

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE S. CARLOS

1830.

Dictamen á la consulta de un derramamiento de sangre disuelta en la cavidad del vientre, remitido por el Lic.do D.n Romualdo Gonzalez desde Becerril el 18. de Mayo y leida en el Real Colegio de S.n Carlos en la junta literaria del 27. del mismo, cuyo extracto es el siguiente.

Extracto

D.a Maria Santos, de temperamento sanguineo-bilioso, soltera, de 38. años de edad, se vió á los 18. de ella por 1.a véz con la menstruacion, y al mes siguiente empezó á notar ligeros escalofrios, seguidos de calor, fiebre aguda, dedolacion general, pesadez, tension y dolor en la region de los lomos, q.e era mas sensible en el hipogástrio, astriccion de vientre, escasez de orinas y estas encen-

didas: en este estado, al parecer de una *fiebre inflamatória ó angiotenica*, segun el observador, la dispuso el Facultativo de Cabezera, una ó dos sangrias, enemas emolientes y el uso de los atemperántes; á cuyos medios cedió ésta indisposicion. En la Primavera inmediata, se presentó la interesada á un Facultativo quejandose de defecto, é irregularidad en sus evacuaciónes periódicas, depravacion del apetito, palpitaciónes de corazon, pereza, lasitud, tristeza, total aversión al exercicio, ardor excesivo en el estomago y vientre, anorexia, borborismos, y álas veces vertigos, obscurecimto de la vista, é histerismo; álo q.e acompañaba una palidéz caquéctica en el rostro; por cuyos

síntomas se denominó la enfermedad, amenorréa clorótica: en estas circunstancias, se le hicieron algunas sangrías, é igualmente usó de los sueros nitrados, enémas emolientes y pediluvios; alternando con alguna mixtura antiespasmódica, y con cuyos medios solía encontrar alivio la enferma; pero luego bolvian á levantar la cabeza los síntomas, usandose en seguida de el método antiflogístico, de los tónicos, ferruginósos y fundentes; á cuyo tratamiento se siguió una peritonitis, no muy intensa, pues q.e no venía acompañada de los síntomas agudos de semejantes inflamaciónes, aliviandose con la aplicacion de 30. sanguijuelas en el epigástrio é hipogástrio; y un plan antiflogístico pasivo, con lo q.e encontró un alivio estraordinario; pero q.e no habiendo cedido del todo la inflamacion, fué recorriendo otros texidos q.e

tomáron cierto sello de Cronicidad, interesando el higado, el bazo, y las glandulas Mesentéricas: En ésta situacion, la aconsejáron de nuevo los tónicos, aguas ferruginosas, fundentes, diuréticos; alternando con los sueros con cremor, con cuyo metodo se continuó por largo tiempo, sin embargo de q.e la doliente se quejába de ardor en el estómago y vientre; siendo sus deposiciónes parecidas álas lavaduras de carne, en la q.e nadaba una felpa ó moco, parecido al q.e se segrega en la mucósa intestinal; quejandose al mismo tiempo de una sensacion desagradáble en la region umbilical: á poco tiempo empezó á notarse la enferma una elevacion en el vientre, q.e aumentándose succesivamente, se constituyó en una ascítis, como lo confirmaba la fluctuacion y disnea, ó dificultad

de respirar, con los demas Síntomas q.e acreditaban esta Clase de Caquexia ó lesiones orgánicas: Se vsáron casi de los mismos remedios anteriormente expuestos, y sela hizo una fuente en una pierna, á la q.l se siguió una erisipela de Carácter flemonoso.

Asi siguió la enferma desde el principio de su enfermedad, hasta mediados del año de 1827. q.e se presentó al Autor de esta consulta con las señales de una verdadera ascitis, presciviendola, en atencion al excesivo ardor q.e padecia, los sueros cremorizados, y el oximiel escilitico; y no habiendo encontrado alivio, la administró los mismos sueros con el jugo clarificado del taraxacon, el xarabe de las cinco raizes aperitivas, proponiendola la paracentésis; á cuya operacion no accedió por entonces la enferma; y le pareció variar en algun tanto el plan anterior, disponiendola el Cocim.to del taraxacon con la escila, los calo-

melános, la goma tragacanto con la cicuta en pildoras, las fricciones de la sal de tártaro y aguard.te alcanforado; pero no cediendo el mal, y aumentándose prodigiosam.te la elevacion del vientre, se vió precisada á condescender con la operacion de la paracentésis, saliendo en élla, en lugar de serosidad, una porcion de sangre disuelta, experimentando la enferma, por entónces, algun alivio en la respiracion; mas á poco tiempo volvió á llenarse el vientre y aunq.e se quiso repetir la operacion de la paracentésis, la enferma se negó absolutamente á ella.

En este estado la dispuso el Sr. Gonzalez la tintura de quina con la escila como un diurético de los mas eficazes, con lo q.e orinaba prodigiosamente, siguiendo en un todo el referido Profesor, la conducta de los mejores prácticos, por lo

q.l la dispuso las pildoras tonicas de Bacher, con otros remedios q.e como especificos de esta enfermedad han solido usarse; pero no consiguiendo ningun adelantamiento, parece se propuso no emprender nada de nuevo, quedandose como mero espectador, teniendo presente aquella maxima: _Ya q.e no puedas hacer bien, no hagas mal_: y la de Areteo q.e oyó repetir en diferentes ocasiones á su apreciable Maestro Hernandez Morejon tratando de las hidropesias _Deorum potius, quam artis auxilio_. No obstante de estas consideraciones, no ha dejado de poner en práctica, en estos tres años, algun otro medio q.l le ha parecido util: obrando ya como mero espectador, segun bien-dho, y observando tambien el lenguage mudo dela _naturaleza_, q.e muchas veces guia al Medico; y como el mal no haya disminuido, y la enferma sintiese los mismos

síntomas q.e en la 1.a vez q.e se le hizo la paracentésis, ha condescendido con q.e se le haga la 2.a, saliendo mas de dos cuartillos y medio de sangre disuelta, parecida á las lavaduras de carne; siguiendo la enferma actualmente en la misma disposicion; por cuya razon acude á la ciencia de esta Ill.tre Junta para la curacion, ó alivio, de esta dolencia, y hacer mas llevadera la penosa situacion de la enferma: añadiendo algunas reflexiones p.a presumir q.e la paciente tiene una ascitis purulenta, efecto de una peritonitis crónica, la qual es hija muchas veces, de la total supresion de los ménstruos.

Dictâmen.

Si éste se redujése solo á proponer los medios curativos de la dolencia q.e se cita,

hija de la cama q.e se créé, me parece q.e siendo el pronóstico de mal agüero, y la curacion muy dificil, ó quizá imposible, me abstendria de proponerlo con estension; pero exigiendo el Profesor q.e consulta ya en un plan curativo radical, al menos paliativo, para alargar enlo posible ála enferma los días desu vida, si es q.e nuestros consejos llegan á tiempo, le ilustraré; no solo para corresponder álos deseos delos interesados, sino tambien en beneficio dela juventud estudiosa, cuyo p.al objeto es el de éstas sesiónes literarias.

La enfermedad sobre q.e versa nuestro dictamen, es una coleccion de sangre disuelta contenida en el vientre, demostrada por la operacion dela paracentésis, cuya causa, se Crée, ha sido la disminucion delos meses, y despues la total desaparicion, empezando la enferma á desmejorarse desde aquella época, aumentandose su padecer hasta el grado del día, haciendose sorda álos remedios usados desde aquel momen-

to: por consiguiente, si el fluxo menstruo hubiera aparecido de nuevo en la calidad y cantidad proporcionada, la enferma se hubiera curado. ¿ Y acaso ésto dependeria del tratamiento antiflogistico q.e se usó en la 1.a invasion del mal, q.e se díce fué una fiebre ~~anti~~-angioténica? No se nos refieren los sintomas q.e acrediten dicha fiebre: si fué tál, el tratamiento fué qual corresponde: si despues de 20„ años de sufrir, en el dia goza la enferma de un temperamento sanguineo-bilioso, suponiendo el predominio del sistema vascular sanguineo, es provable q.e este temperamento dominase mas; y si los remedios fueron administrados segun el grado de fuerza de dicho temperamento, no hay duda q.e esta enfermedad devió tener una convalecencia pronta y volver á adquirir su antiguo estado de vigor:

he aquí la 1.ª causa predisponente de su actual enfermedad, segun mi parecer, pero lejos de ser así, en la Primavera subsiguiente volvió á recaér, presentándose una amenorréa clorótica segun las señales q.e refirió la doliente, y se expresan en el extracto, los quales no acreditan tener entonces temperamento sanguineo-bilióso; pero la tratáron con sangrias, sueros nitrados, enemas emolientes y pediluvios; alternando este tratamiento con alguna bebida antiespasmódica q.l probablemente sería muy suave: con este método, se díce, encontraba algun alivio; pero yo creo fué la 2.ª causa predisponente dela enfermedad q.e se consulta; pues bolvió á recaér en este estado: en lugar del tratamiento antiflogístico, empleáron el intempestivo delos tónicos, segun el parecer del Lic.do Gonzalez, aumentado con el de los ferruginósos y fundentes, los quales, segun el mismo observador, fueron la causa de una

peritonitis, aunq. no muy intensa, porq. faltaban los vivisimos dolores y demas sintomas espantósos de semejantes inflamaciónes, y solo se quejaba la enferma de cierta sensacion molésta en el vientre acompañada de vómitos con la presencia delos alimentos, y astriccion de las deyecciónes ventráles; pero todo ésto calmó ála aplicacion de 30 sanguijuelas y plan antiflogístico pasivo con q. la trató el Profesor q. entonces la asistia, el qual parece se suspendió in-oportunamente, en mi juicio, pues q. á pesar del alivio extraordinario, no acabó de terminar la inflamacion, q. lo hubiera verificado, confirmandose aquel adagio Medico q. dice: quae aplicata iuvant, continuata sanant: pero enfin, sea de ésto lo q. quiera, lo cierto

es q.e el mal continuó, se interesáron los demas tejidos, el higado, el bazo y las glandulas mesentéricas, q.e á pesar del uso delos tónicos, ferruginósos y sueros, no solo no cedieron; sino q.e la paciente empezó á tener deyecciónes ventráles de un liquido semejante álas lavaduras de la carne y al moco intestinal: apareciendo á poco tiempo una elevacion en el abdómen producida por un liquido q.e la constituyó en una ascitis, y q.e no obedeciendo á los remedios prescriptos análogos álos anteriores, ni al uso de una fuente, ni tampoco álos propinados por el Profesor dela consulta desde q.e empezó á tratarla en el año 27. como la escila, los sueros nitrádos, las pildoras de Bacher y otros de este jaéz; las fricciones con la sal de tartaro y aguardiente alcanforado; fué preciso hacer la operacion de la paracentésis, saliendo en lugar de serosidad, cierta cantidad de sangre disuelta, con

cuya operacion se alivió momentaneamente, pero q.e ha sido necesario repetirla segunda vez, contra el gusto dela enferma, volviendo á salir tambien sangre disuelta en lugar de serosidad. Y en este apuro se pide consejo al paso q.e se critica el plan tónico empleado despues del antifloxistico.

Si he de decir mi parecer, aqui no hay mas q.e hacer q.e una curacion coacta y paliativa, atendiendo al sintoma q.e mas urja: esta enfermedad trae origen desde la 1.a fiebre q.e se llamó angiotónica, q.e en mi juicio fué tratada como tal, quizá sin serlo; la enferma empezó á debilitarse desde entonces por el abuso del plan antifloxistico, porq.e me persuado q.e no preexistia en ella el predominio sanguineo

sino el nervioso ó bilioso; y si con arreglo á este predominio se la hubiera tratado, las fuerzas no hubieran decaido; y he aqui, en mi juicio, la 1.ª predisposicion para la enfermedad q.e padece; quizá el uso de sanguijuelas al ano, y otras avocantes á la piel, hubieran mantenido el estimulo de los vasos uterinos, y en la 2.ª recaida el fluxo menstruo, no hubiera disminuido, ni desaparecido despues; y á pesar de esto se empleó con valentia nuevamente el plan antiflogistico q.e acabó de predisponer á la enferma á una dolencia de la q.e quizá ya habrá perecido; no acordandose q.e hay remedios q.e deben usarse topicam.te en estas ocasiones q.e aboquen los menstruos y coadyuven la accion de los interiores con la misma indicacion; ni todos deben ser tonicos, ni todos antiflogisticos; tales deben llamarse aquellos q.e auxilian á las indicaciones; y he aqui la 2.ª causa predisponente; he aqui porq.e

se interesâron los texidos, he aqui porq.e
tomáron parte el higado, el baso, y las
glandulas mesentericas, y faltando el
equilibrio entre los exalantes y absor-
-ventes, vino este aumento de liquido,
q.e en mi juicio no es sangre podrida,
hija de la peritonitis, segun dice el ob-
servador en sus reflexiônes: si fuese
sangre y podrida, podria sobre-vivir
la enferma álas dos punciônes: si ála
puncion en el ematocele se la teme por
la presencia del aire: ¿ que no se debe
temer ála puncion en el vientre en
iguales circunstancias; ya porq.e la
entrada del aire aumenta la degenera-
cion, y ya porq.e con sangre podrida
y derramada ademas enla cavidad del
vientre, quien puede vivir? será quizá
liquido sanguinolento por el color, quizá
habrá alguna trasudacion sanguinea
delos exalantes, q.e mezclada y batida

con la Serosidad, le dará este color; ó quizá será un liquido muy teñido y degenerado, en cuyos casos el prognóstico es de mal agüero, como la experiencia melo ha acreditado: tengo un caso análogo al presente de la puncion en una ascitis q.e en lugar de liquido, salió Sangre, como lo acreditó el mismo liquido y las Sabanas empapadas en él, q.e oportunam.te el Profesor lo detuvo sacando la canula, cuyo liquido salió á caño lleno por el conducto de ella; pero felizmente no tubo ningun resultado, ni la enferma tubo la mas ligera señal de vaso herido, sin q.e yo haya podido explicar de donde vino esta sangre: lo cierto es, q.e álos 15. ó 20. dias se volvió á operar del lado opuesto, y salió serosidad en grande cantidad y la enferma quedó aliviada por entonces de su incomodidad.

Resumiendo mi dictamen, soy de opinion:

q.l la enferma en el estado actual, no deve hacer mas, q.l sostener las fuerzas con una diéta analéptica, si tubiese fuerzas, la pondría al ano muy pequeños golpes de Sanguijuelas; empezando por la cantidad de media onza, q.l aumentaría á proporcion de las mismas fuerzas; y si las adquiriese, y lo permitiesen á su tiempo, baños frios ferruginosos por simple inmersion: sobre cuyo plan ilustrará lo q.l tenga por conveniente esta sabia junta, aumentando con sus luces prácticas, los consejos utiles para la curacion de semejante dolencia, como para los adelantam.tos de los Discipulos á quienes no puedo menos de repetir la necesidad q.l hay de estudiar las enfermedades á la cabecera de los enfermos, diciendo con Horacio,

R.l Coleg.o de Med.a y Cirug.a de S.n Carlos

Habiendose tenido presente en la Junta literaria de 3 del actual la consulta remitida de Becerril con fecha de 18 de mayo ultimo por el Lic.do D. Romualdo Gonzalez acordó la Junta contestarle q.e à la enf.ma de quien se trata en dicha consulta se deben actualm.te fortificar las fuerzas con una dieta analeptica y si aquellas llegan à permitir la aplicacion de cinco ò seis sanguijuelas en el ano debe hacerse esta evacuacion capilar aumentandola à proporcion q.e la robustez y estado de mejoria lo permitan; y que à su tiempo podrian convenirle los baños frios ex- -ciginosos por simple inmersion tomando las debidas precauciones en ellos y procurando siempre a combatir la enferm.d segun los fenomenos morbosos que vayan apareciendo y q.e la Junta no puede prever pero que estaran al alcance del Profesor de asisti-

una asistencia para cuya ilustracion no se le pueden dictar mas q. las ~~[illegible]~~ reglas generales que quedan ya expresadas y q. él debe modificar segun lo juzgue conveniente

Mad. 9 de Junio de 1830

D. Romualdo Gonzalez

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE S. CARLOS

aplicándolo á la práctica Clínica: _versate nocturna, manu versate diurna._

Madrid 3 de Junio de 1830.

Sebastian Aso
y Travieso.

Se contestó el 5 junio

BIBLIOTECA D. COLEGIO D. S.N CARLOS